

EL RDO. FRANCISCO COLON BRUNET Y LA VIDA CREADORA

Dr. José A. Cardona

Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que arraigados y cimentados en amor seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cual sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo Efesios 3:17-19a

Respondo en esta noche a la gentil invitación que me hiciera las damas de esta Primera Iglesia Bautista de Río Piedras en ocasión de dedicar el aniversario al querido pastor, el Rev. Francisco Colón Brunet, con motivo de los cuarenta años que él ha dedicado a dirigir la iglesia bautista en esta comunidad. Hay momentos en la existencia humana que uno desearía poseer dones extraordinarios para rendir tributo a personas del calibre de vuestro pastor. A falta de una grandilocuencia para dar los más altos vuelos a la oratoria sagrada, vengo ante la congregación para ofrecer el verbo sencillo, pero cargado de gozo y de alegría, a mi compañero y hermano, ante quien me siento tan pequeño.

He buceado en mi pensamiento, le he preguntado a mi conciencia, sobre el tema de esta ocasión. En esta búsqueda profunda, búsqueda de dimensiones, me ha servido de guía la carta de San Pablo a los Efesios para apuntar como tema, "El Rev. Francisco Colón Brunet y la Vida Creadora." Dice el Apóstol:

Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cual sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo ...

Efesios 3:17-19a.

Vuestro pastor realiza una tarea multidimensional, pero mi mayor esfuerzo va dirigido a señalar la que a mi juicio supera a todas las demás: la vida creadora.

Toda creación demanda una serie de requisitos para realizarse. Tomemos el ejemplo de un pintor. El que pinta necesita adquirir una serie de herramientas y de conocimientos para con ellos ejecutar por medios diferentes algo visible que plazca a los sentidos y al espíritu. Pero ni esas herramientas ni esos conocimientos bastan. La persona que brega con líneas y colores tiene que sentir en su espíritu algo que lo inspira, algo por lo cual se desvive, y que

lo intranquiliza en tal forma, que no está satisfecho hasta que no trasplanta eso que lo inspira al lienzo. Crear algo es patrimonio del que ve, allí donde otros no ven, y oír, allí donde otros no oyen. Crear es darle una nueva modalidad a una serie de recursos, para lo cual son pocos los que poseen la chispa que le alumbre.

El Rev. Francisco Colón Brunet posee herramientas y conocimientos, como los debe tener todo ministro de la Palabra de Dios. Posee estudios universitarios, teológicos y legales. Pero la adquisición de los poderes intelectuales que puede dar un seminario o una universidad no garantizan la creatividad de una persona. Se necesita cierta fineza de espíritu, cierta sensibilidad al llamado de Dios, que no todos poseemos para ser creadores. Vuestro pastor tiene la habilidad de la organización, y hubiera sido un administrador muy destacado en cualquier empresa comercial. Pero, de acuerdo con mi manera de ver las cosas, esto no es lo que le distingue en la obra que realiza. Vuestro pastor hubiera sido un gran propagandista político de primer orden, o de cualquier otra empresa, pues hay que observarlo en ese constante movimiento de lugar en lugar, visitando los enfermos en los hospitales, ayudando a las personas a resolver problemas legales, buscando libros e información para preparar sus sermones, recibiendo personas en su biblioteca, etc. Pero esto no es lo que le distingue primordialmente en la labor que realiza.

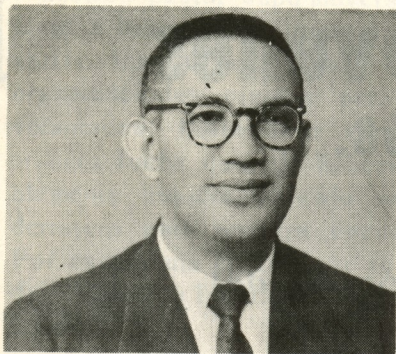
Dios llama a los ministros para que le ayuden en un mundo que se hizo para la vida creadora. Hay quienes, por diferentes razones, no lo hacen, pues han errado en identificarse con los propósitos de Dios. Lo más importante en la tarea ministerial es la recreación de la personalidad humana, lo que nosotros llamamos en términos bíblicos, hacer nuevas criaturas.

La transformación de una persona pecadora a una que se siente redimida es el acto de mayor trascendencia que se puede registrar en los seres humanos. La vida de dimensiones profundas sólo es posible allí donde todos los actos de la misma, los determina Dios en Jesucristo. Es muy cierto que el mundo está lleno de movimientos que también hablan de redención, pero esa clase de redención, con méritos en muchos casos, será parcial, y a lo largo de la existen-

(Continúa en la página 10)

MI HERMANO DAVID

Por: Dalila Díaz de Sosa



Dr. David Cruz López

Tengo otro hermano. Se llama David. Lo adoptó mi corazón ya hace mucho tiempo. Fueron sus hermanos mis hermanos y mi padre fue su padre, fue su padre, fue su padre espiritual

cuyos pasos siguió por la senda de la vida. Su vida ha sido un constante fluir de amor, servicio y devoción. Ha sabido cuidar del buen nombre de la ilustre casa de David de la cual surgiera el más puro de los hombres a quien se le dió el nombre de Jesús.

Como el rey y profeta cuyo nombre lleva, ha atendido sus caminos y día a día su corazón se hace eco de las palabras del salmista:

“Bendice alma mía a Jehová y bendiga todo mi ser su santo “nombre (Salmo 103)

David es del linaje de los buenos, en la más alta acepción de la palabra. Decía mi padre: “No basta ser bueno; hay que ser bueno para algo. Y David es bueno en múltiples formas y para múltiples cosas. Conocemos sus grandes dotes su versátil cultura, sus magníficas aportaciones a la educación y a la literatura. Es docto sin soberbia; cristiano sin fingimiento; generoso sin alardes; servicial sin reservas. La luz de su habitación siempre está encendida, su puerta está siempre abierta para aquel que procura su ayuda y dirección. Las palabras no y yo son poco frecuentes en su vocabulario. No importa cuán cansado de trabajo, cuán cansado esté, siempre está presto a cooperar e invariablemente lo hace con esmero y eficacia, y con su natural sencillez.

Nunca llena su boca su jactancia. A pesar de haber recibido altos reconocimientos y grados, y de haber ocupado cargos prominentes, David no se ha inflado. No es de los que trata de ocupar mucho espacio hasta en un lugar pe-

queño. Es de los que trata de menguar aún en un espacio grande.

Personalmente, he tenido el privilegio de conocer a David muy de cerca. Es siempre el amigo sincero, prudente y fino. Me gozo en su compañía por su gran sensibilidad para la música, la literatura y el arte, y por su amor por la naturaleza en lo que encontramos gran afinidad. Y todo esto va unido a un fino humor que hace aún más deliciosa su compañía.

Las palabras no siempre dan una imagen real de una persona, por lo que escribiera el salmista David bien pudiera haber sido la expresión del corazón de nuestro David:

Jehová a tí he clamado;

Apresúrate a mí;

Escucha mi voz cuando te invocare

Sube mi oración a tí como el incienso

El don de mis manos como la ofrenda de la tarde

(Salmo 141)

El Rdo. F. Colón Brunet y la vida creadora.....

(Viene de la página 10)

les el camino, el único camino que salva y que es Jesucristo.

Un escultor de fama encontró un pedazo de mármol, sucio, irregular en su forma, abandonado. Lo llevó a su casa y con paciencia y devoción, noche y día, fue usando el marrón y el cincel, fue dándole forma. Pasado algunos meses, llegó la hora cuando creó una bellísima estatua. Desapareció la suciedad original del mármol, y de la irregularidad de la materia, surgió una creación artística.

¡Cuántas personas han sido encontradas por vuestro pastor, ennegrecidas por el pecado, con mentes vacilantes y corazones abatidos! El, artista de almas escogido por Dios, las ha llevado ante el trono de la gracia divina, ha orado por ellas con devoción, y con la palabra de Dios, la Santa Biblia, como cincel espiritual, las ha moldeado, para hoy contemplarlas, redimidas y salvadas. Ya el pecado no rige en la vida de estas personas, porque están arraigadas y cimentadas en amor, con capacidad para comprender con todos los santos las dimensiones salvadoras de Dios.

Concluyo diciendo que habrá vida creadora mientras existan ministros como el vuestro, a quien en esta noche llamaremos el instrumento de Dios que sabe cincelar al espíritu y así convertirse en el artista de las almas.

El Rdo. F. Colón Brunet y la vida creadora

(Viene de la página 9)

cia, perderán su validez. Toda promesa, fuera de las que Dios ofrece en su Santa Biblia como testimonio de Cristo, son temporales, y por su temporalidad, no llegan a producir la nueva criatura.

¿Cómo entenderemos estas cosas? Esta pregunta plantea un problema de conocimiento con el cual han bregado y continuaron bregando filósofos, científicos y religiosos. Cada una de estas disciplinas tienen maneras propias para decirnos como se llega al conocimiento.

La fe cristiana indica dos condiciones básicas para el conocimiento de Dios. La primera consiste en estar participando o estar envueltos en las cosas divinas, y la segunda consiste en estar cimentados y arraigados en el amor revelador en Jesucristo. El conocimiento cristiano no parte ni de principios filosóficos ni científicos, aunque estos tienen su utilidad. Pero ni lo filosófico ni lo científico tienen poder salvador, pues no obligan a producir la salvación. Es más, lo filosófico y lo científico tiene su función según aquel que use tales recursos bienhechores para la humanidad, como lo puede hacer el filósofo, pero también tiene la opción de producir recursos destructores.

El conocimiento de Dios, que se basa en un compromiso de amor y de participación, es siempre, creativo para la personalidad. En este hecho, el conocimiento no es mi información ni eradicación sino la fuerza creadora de la personalidad humana. La vida cambia radicalmente. Se descubre como el hecho rector de la existencia responsable, una magnitud geométrica espiritual que envuelve a todo el ser humano. Pero la figura geométrica es la cruz, que señalando con sus brazos horizontales, indica que la vida recreada tiene anchura y longitud, que con su parte superior señalando hacia los cielos indica que la vida tiene altura. Hay quienes, desgraciadamente, sólo viven la vida horizontal, del hoy con sus temores y con sus apremios, pero sin altura ni profundidad. Las dimensiones de la existencia los entendemos por Cristo, en su amor, pero las entendemos en la capacidad en que ellas recrean, re-hacen y le dan el sentido final a lo que somos.

En este cuadro tenemos que ubicar o localizar al Rev. Francisco Colón Brunet. Aquí es donde tiene su sitio mayor. El ha hecho del

Amor de Cristo el punto de partida de su trabajo, porque así lo demuestra su infatigable labor, día tras día, semana tras semana, mes tras mes, año tras año, lustro tras lustro. Si amar a Cristo es entenderle, nuestro compañero lo entiende. Si amar a Cristo es ponerse a la disposición del Dios Todopoderoso, para transformar las almas, nuestro compañero es un instrumento creador en manos de Dios. Si amar a Cristo es entender las dimensiones de la vida, nuestro compañero conoce esas dimensiones.

Moldear la vida ha de entenderse como el acto en que una persona se confronta con Dios por medio de Cristo y hace la decisión, sin reservas ni condiciones, de realizar los propósitos divinos. Pero sucede que Dios usa sus instrumentos, como se usó a Pablo, que se designa como instrumento escogido, que consagrados a la tarea, queman sus naves, cruzan la raya, y responden: con el Señor iré y a El serviré. La persona que Dios llama predica dos mensajes. Uno, desde el púlpito, o al aire libre, donde la palabra hablada se pone al servicio del Todopoderoso. Esa clase de mensaje la ha predicado desde aquí, y allende de los mares el Rev. Francisco Colón Brunet. El otro mensaje, no usa palabras, es silencioso y sólo se aprende por la observación y el testimonio. Este es el mensaje más efectivo que ha predicado vuestro pastor.

Yo sé que vuestro padre espiritual, verdadero pastor de almas, ha pasado en su vida por terribles agonías, que no lo han hecho vacilar, por el sabe a quién ha creído. Sólo la vida creadora sabe hacer eso. La existencia así concebida recibe tormentas y estremecimientos, pero como el roble, se puede doblar, pero jamás partirse.

Hay cientos y cientos de individuos que por medio de vuestro pastor, usado por Dios, encontraron la verdad salvadora. El Rev. Colón Brunet, por haberse comprometido en las cosas del Todopoderoso, por haber aceptado el amor de Jesucristo, él, en sí, hizo su vida creadora, y ha llegado a conocer las significativas dimensiones de la vida auténtica. Y como recibió de gracia, de gracia a dado.

Vosotros, queridos hermanos, cómo serían hoy sus vidas, sino hubiese habido un Rev. Colón Brunet, dándoles el mensaje, enseñándo-

(Continúa en la página 19)